

Extrait du El Correo

<https://www.elcorreo.eu.org/Crimenes-de-lesa-humanidad-Henry-Kissinger-angel-o-demonio>

Crímenes de lesa humanidad : Henry Kissinger, ¿ángel o demonio ?

- Notre Amérique - Terrorisme d'Etat - Etats-Unis d'Amérique et ses alliés -

Date de mise en ligne : samedi 14 décembre 2013

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

El malo será malo siempre y el bueno será siempre bueno (Eurípides, 485 a.C-406 a.c.)



El ambiente político internacional en esta primera década del Siglo XXI está lleno de controversias.

El veterano estadista usamericano, Henry Alfred Kissinger, llamado en el siglo pasado « criminal de guerra » pero laureado al mismo tiempo con un controvertido Premio Nobel de la Paz en 1973, ha sido declarado por la revista Forbes como el primero en la lista de los 100 más prestigiosos intelectuales del planeta.

El hombre, que durante ocho años de 1969 a 1977 ejerció como asesor de seguridad nacional y secretario de Estado norteamericano durante los mandatos presidenciales de Richard Nixon y Gerald Ford, tenía la obsesión de contener a la Unión Soviética a toda costa y hacer todo lo posible para borrar el socialismo de la faz de la tierra.

Sin embargo, Kissinger ahora es recibido frecuentemente por el presidente de Rusia, Vladimir Putin para disfrutar de opiniones y reflexiones de este « *hombre sabio* ».

Hace poco la Academia Diplomática de Rusia reconociendo sus méritos como un intelectual con gran influencia en el mundo, le otorgó el título de Doctor Honoris Causa en una ceremonia solemne.

Mientras tanto a unos 1 600 kilómetros de Moscú, en Berlín, el Comité General de Estudiantes y el Parlamento de los Estudiantes rechazaron la idea de la creación de un profesorado en homenaje de Henry Kissinger. Ellos consideran como un « chiste macabro » la creación de la cátedra dotada para « Relaciones Exteriores y Derecho Internacional ». Los estudiantes dudan que « *Kissinger, quien nació en Alemania, es una persona adecuada como ejemplo para la ciencia y la enseñanza del Derecho Internacional* » por ser « *responsable de crímenes de guerra y graves violaciones de derechos humanos durante la década de 1970 en el sureste de Asia y en América del Sur* ».

El prestigioso intelectual usamericano, autor del libro « *Making the Future* » Noam Chomsky afirmó que en Vietnam, Laos y Cambodia los soldados norteamericanos seguían las indicaciones de Kissinger para « destruir todo lo que vuela y todo lo que se mueve ». Aquel que sería Premio Nobel de la Paz fue arquitecto y supervisor de los bombardeos secretos contra Laos y Cambodia en 1969, según el libro del periodista norteamericano Christopher Hitchens, « *The Trials of Henry Kissinger* ». Como resultado de estos bombardeos, 350 000 personas fueron asesinadas en Laos y 600 000 en Cambodia. En aquel año fueron lanzados sobre tres millones de habitantes de Laos 3 millones toneladas del Agente Naranja, es decir, una tonelada por persona.

En su libro, Hitchens presentó pruebas contra Kissinger por ser el autor de la prolongación de guerra en Vietnam tras descalificar las conversaciones de Paz en París en 1968 ; por haber estado involucrado en el asesinato de 500 000 personas en Bangladesh en 1971 tras el golpe de Estado del general Yahya Khan, armado y bendecido por los Estados Unidos y por sancionar la intervención del ejército de Indonesia en Timor Oriental que resultó en la masacre de más de 200 000 personas.

Teniendo en cuenta todo este historial es difícil de imaginar las razones de los norteamericanos que consideraron a Henry Kissinger como la persona más admirada en USA en 1973, según la encuesta Gallup.

Pero allí no terminan las acusaciones. Llamado por el periódico británico The Guardian, « el coloso de la diplomacia » había sido considerado en América Latina como ideólogo del sangriento Plan Cóndor y el autor del golpe de Estado en Chile contra el presidente legítimamente elegido Salvador Allende en 1973.

Fue precisamente Kissinger quien supervisaba el Plan Track I para que los partidos de oposición lograsen la mayoría en el congreso chileno y el Track II que consistía en el golpe de Estado contra el presidente Allende. El escritor estadounidense Walter Isaacson en su libro « Kissinger » cuenta la razón de porqué el secretario de Estado quería sacar al doctor Allende del poder : « no veo por qué tenemos que esperar y permitir que un país se vuelva comunista debido a la irresponsabilidad de su propio pueblo ».

Sin embargo, el doctor Kissinger en 1971 dio su palabra de honor al embajador chileno en Washington, Orlando Letelier, a quien consideraba su amigo, que Washington no participaría en la campaña contra Salvador Allende o intervendría en Chile.

Posteriormente en 1976 dio su palabra personal al primer ministro de Jamaica, Michael Manley que Estados Unidos no estaría involucrada en una campaña desestabilizadora contra Jamaica por sus contactos con Cuba y Angola aunque USA no estuviera de acuerdo con tal acercamiento.

Mintió en ambos casos y además de promover el golpe de Estado en Chile, su « amigo » Letelier fue asesinado en 1976 en Washington. En Jamaica, como declaró Michael Manley dos semanas después de la promesa de Kissinger, « *toda la ayuda al país cesó abruptamente, el petróleo dejó de llegar y la cooperación económica se redujo drásticamente mientras la embajada norteamericana aumentó su tamaño dramáticamente* ». Aún vive en los recuerdos, la puesta en marcha por la CIA la operación Werewolf que dejó muertos a miles de jamaquinos como resultado de desórdenes.

Como declaró alguna vez uno de los famosos intelectuales de Estados Unidos y exembajador ante las Naciones Unidas, Daniel Patrick Moynihan : « *Henry no miente siguiendo sus intereses. El miente porque la mentira está en su naturaleza* ».

El poder es otra debilidad de este « hombre sabio » al que considera « el último afrodisíaco ». El poder en la percepción de Kissinger ofrece la estabilidad sin la cual la democracia no puede funcionar. El sistema democrático que el exsecretario de Estado quiso imponer en América Latina y en el resto del mundo en los años 1970 estaba basado en una frase de Goethe que rezaba : « si yo tengo que elegir entre la justicia y el desorden, en un lado y la injusticia y el orden, en el otro lado, yo elegiría lo último ». La democracia por si sola, en la percepción de este estadista, siempre está relacionada con la inestabilidad.

Para el autor de la biografía de Kissinger, Walter Isaacson, esta permanente búsqueda del poder tiene sus raíces en la infancia del niño judío Heinz Alfred Kissinger nacido en Alemania en 1923. El sintió la discriminación y el antisemitismo basado en la combinación de prejuicios de tipo religioso, cultural, racial y étnico. Recién al emigrar a los Estados Unidos en 1938 se sintió más aliviado al « *poder caminar con la cabeza en alto por las calles de Nueva York* ». Entró en la Universidad de Harvard donde aprendió los mecanismos del poder político y se acercó al FBI que lo consideró como « *como una fuente confidencial de su división en Boston* », según el libro de Isaacson (page 71).

En 1943 sus estudios en Harvard fueron interrumpidos cuando fue reclutado al ejército y donde fue nacionalizado estadounidense. Allí cambió su primer nombre Heinz por Henry. Sirvió en la Inteligencia Militar de la 84 División de

Infantería. Uno de sus mentores, Fritz Kraemer le dio la siguiente característica : « *Henry estaba desesperado por ser aceptado por sus colegas, inclusive tratando de complacer a las personas que él consideraba sus inferiores* ». Estas ansias de aceptación y al mismo tiempo desconfianza de sus colegas, su carácter conspirativo y aversión a todo lo que considera revolucionario le habían guiado a los círculos del poder donde adoptó la estrategia de manipulación del antagonismo de las fuerzas rivales , tanto a nivel interno del gobierno como a nivel internacional.

Después de su retiro del gobierno esperó cinco años para crear su compañía, Kissinger Associates, Inc. que asesora a clientes en relación con gobiernos en el mundo entero. Carlos Menem, Augusto Pinochet, Alberto Fujimori, Boris Yeltsin fueron asesorados por este « hombre sabio » a cambio de una buena remuneración, que en los años 1990 se traducían en unos 120.000 dólares la hora. Algunos expertos consideran sus méritos en la política internacional durante su estadía en el poder entre 1968 a 1977 como « extraordinarios ».

Impulsó el reconocimiento de la Unión Soviética como partícipe de la hegemonía mundial y acercó a los EE.UU. a China. Lo que no dicen estos expertos es que aquella « inclusión » de la URSS en el « poder mundial » había creado falsas expectativas entre los dirigentes soviéticos y había facilitado las condiciones para la desintegración del país en 1991.

Por supuesto que las condiciones internacionales en el mundo están en permanente evolución y Estados Unidos en este momento está atravesando una difícil situación económica sin ser afectado su poder global militar. En estas condiciones necesita cierta ayuda de Rusia y China a nivel internacional para tener un respiro en su política de expansión de su hegemonía. Por eso no es de extrañar su afán de utilizar a los « hombres sabios » de tipo Kissinger, aunque es el único de esta especie superando en su habilidad de proveer información « confidencial » inclusive al otro « *wise man* », Zbigniew Brzezinski. Ambos al unísono están declarando que el « *Nuevo Orden Mundial está en manos de Rusia, China y Estados Unidos* ».

En los años 1980 se proclamaba que el Nuevo Orden Mundial estaría compartido por Japón y Estados Unidos. Sin embargo, Japón colapsó financieramente y hasta ahora no puede recuperarse. Ahora llegó la hora de tratar de seducir a China y Rusia creando falsas expectativas sobre su participación en la hegemonía mundial. Por algo « hombres sabios » comparan a Estados Unidos con un experto francotirador que provoca a los principiantes a elegir el arma y después disparar cuando el principiante está listo para actuar.

[Ria Nosti](#). Moscú, 8 de noviembre de 2013.